

Tudanca, una raza cárnica en difícil situación

Su censo cuenta actualmente con sólo 7.500 cabezas

ESTRELLA MARTÍN. PERIODISTA.

La raza bovina Tudanca toma su nombre del área del que nació, el Valle de Tudanca, situado en los montes cántabros, y conforma, junto con la Pasiega, Lebaniega, Campoó y Monchina, las cinco razas bovinas autóctonas de la Comunidad de Cantabria. De éstas, hoy sólo podemos ver en los campos dos: la Monchina y la propia Tudanca.



De las 80.000 cabezas de raza Tudanca censadas en 1947 hoy sólo quedan 7.500.

Esta raza tuvo gran importancia en el pasado como animal de tiro, tanto en la agricultura, cuya demanda procedía de la Castilla cerealista, como en el transporte, para el abastecimiento de trigo a la provincia y como forma de suministrar mercancías al puerto de Santander.

La decadencia del comercio portuario, la reducción de los pastos en las zonas altas cántabras, el cruce con otras razas y la mecanización que vino a sustituir la fuerza animal son las principales causas que originaron la decadencia de esta raza, que se vió reducida de 80.000 cabezas censadas en 1947 hasta las 7.500 cabezas que hay registradas actualmente.

Así, de los 7.500 animales de raza Tudanca registrados, más de 5.000 son hembras reproductoras, unos 1.000 novillas, sobre 800 jatos y 300 machos. El techo de la raza está actualmente en 8.000 animales.

La continua caída de los precios de la carne de vacuno desde 1989 provocó que

los terneros de raza Tudanca se vendieran a precios insignificantes al necesitar éstos más tiempo para desarrollarse. Esta caída de los precios en más de un 50% redujo drásticamente los ingresos del ganadero y deprimió el mercado de los animales de vida.

Todas estas circunstancias motivaron, en un determinado momento, que los ganaderos que explotaban esta raza cubrieran sus vacas con toros de razas cárnicas especializadas, en un intento por compensar la pérdida de ingresos con un mayor valor cárnico de los terneros destetados.

Estos cruces, realizados más frecuentemente con razas como la Charolesa, Limusina, Asturiana de los Valles o Azul Belga, han supuesto un gran peligro para la raza, puesto que se temió su absorción por otras si no se garantizaba un nivel mínimo de cubriciones con toros Tudancos para la reposición de vacas madres puras.

Hoy normalmente se cubre con toro Tudanco entre el 15 y el 25% de las vacas madres.

Poniendo un ejemplo, sobre una ganadería que tenga 40 vacas madres, se cubrirán con Tudanco 10 vacas, y aproximadamente nacen un 60% machos y un 40% hembras, por lo que esta ganadería contará con 4 ó 5 hembras como máximo para reposición. Del resto, 5 ó 6 machos, uno puede ser destinado a semental o bien todos se mantendrán en la explotación en torno a los 8 ó 10 meses, vendiéndose después para carne.

Al tener la Tudanca un rendimiento cárnico menor, hay ganaderos, muy pocos, que acaban los terneros con piensos naturales y los venden mejor al tener la canal un mayor rendimiento. No obstante, en general, van directamente de los pastos al matadero.

En cuanto a las ayudas que reciben los criadores de esta raza Tudanca, además

Lactobacterias liofilizadas termoprotegidas



FECINOR

EL BIOPROMOTOR de eficacia inmediata

¡Mejor absorción de las proteínas de origen vegetal!!!

- ▣ Su alta velocidad de crecimiento a nivel intestinal frena el desarrollo de enterobacterias causantes de diarreas.
- ▣ Incrementa la digestibilidad del pienso por su alta producción enzimática.
- ▣ Dificulta el desarrollo de bacterias patógenas acidificando el medio intestinal.
- ▣ Reduce problemas de «camas húmedas».
- ▣ Previene el estrés del destete.
- ▣ Recupera la flora intestinal tras tratamientos antibióticos.
- ▣ Como efectivo BIOPROMOTOR del crecimiento mejora los parámetros productivos, G.M.D. e I.C.

Jesús Aprendiz 19, 1ª A y B
28007 MADRID
Tel. +34 915 014 041
FAX: +34 915 014 044
norel@norel.net
www.norel.net

NOREL

de las primas ganaderas comunitarias, en los últimos 4 años han recibido una ayuda de 12.000 pts. por UGM, por ser una raza en peligro de extinción.

La Diputación de Cantabria lleva varios años trabajando en un proyecto de mejora de raza Tudanca, cuenta con una finca y más de 30 reproductoras. Los sementales que mejoran la raza se llevan a centros de inseminación y posteriormente se ceden a los ganaderos las dosis.

Por su parte, la Asociación Nacional de Criadores de Vacuno de Raza Tudanca va a llevar a cabo otro proyecto de obtención de sementales para reposición de vacas puras.

Ubicación geográfica

En cuanto al ámbito geográfico que ocupa la raza, a pesar de haber llegado a estar presente en otras provincias como León, Burgos y Palencia, hoy en día éste está delimitado en cuatro comarcas de las zonas montañosas del sur y oeste de Cantabria:

La primera comprende los municipios de Cabezón de Liébana, Camaleño, Castro-Cillórico, Pesaguero, Potes, Tresviso y Vega de Liébana.

La segunda se ubica entre Lamasón,



Los cuernos abiertos es una característica de la raza.

rras, Molledo, Reocín, Udias y Valdaliga.

La última zona que acoge esta raza abarca los municipios de Campoó de Yuso, Enmedio, Campoó de Suso, Pesquera, Reinosa, Las Rozas, Aguayo, Santurde, Valdeolea, Valdeprado y Valderredible.

La raza Tudanca se encuentra perfectamente adaptada para sopotar situaciones climáticas extremas y su sistema de explotación es el extensivo, en libertad y pasto-



Nuevas instalaciones en la explotación de la familia Vejo.

Peñarrubia, Polaciones, Rionansa, Tudanca, Cabuérniga, Ruate y Los Tojos. En esta comarca se encuentra el 65% del censo de Tudanco, principalmente en Lamasón.

La tercera zona se encuentra en la franja de los municipios de Arenas de Iguña, Bárcena, Cabezón de la Sal, Cieza, Corrales de Buelna, Herrerías, Mazcuel-

reo continuado en pastos comunales, teniendo un calendario establecido por la propia trashumancia de la raza:

Durante los meses de marzo y abril los animales pastan en las sierras comunales de los diferentes pueblos y juntas vecinales. En los meses comprendidos entre mayo y septiembre se produce la trashumancia. Los rebaños de Tudancas suben

a las zonas altas y puertos de montaña, por lo que no es extraño encontrarlas en las montañas palentina y leonesa. De octubre a diciembre se invierte el proceso y los animales se dirigen hacia zonas más bajas, teniendo un sentido de la orientación muy desarrollado. Finalmente, durante los meses de enero y febrero, tiempo que suelen durar las nevadas en esta zona, las reses permanecen estabuladas y alimentadas con la hierba recogida en el verano.

Las características que permiten identificar a esta raza son: cabeza fuerte, proporcionada y de color oscuro en los machos, mientras en las hembras es más larga y estrecha. Frente ancha, plana y subcóncava, con órbitas salientes y ojos grandes y expresivos. Los cuernos nacen en la línea de la nuca y sufren varias torsiones acabando hacia atrás en las hembras y hacia arriba y afuera en el caso de los machos. En cuanto al dorso es amplio y largo y el lomo no muy ancho pero musculoso. El pecho es amplio y profundo, con predominio del tercio anterior sobre el posterior, mientras el tronco es largo y aplanado, poco profundo y los ijares triangulares.

Por último, las ubres son de base poco amplia y tamaño pequeño, bien adosada al vientre, recubierto de pelos largos y finos y piel despigmentada. Además de los rasgos físicos anteriores se puede destacar de esta raza Tudanca otras características ya productivas:

El peso de nacimiento es de entre 18 y 22 kilos, el intervalo de partos medio está entre 12 y 15 meses (óptimo a los 12) y las hembras tienen su primer parto entre los 24 y 30 meses. Se puede considerar el destete en la raza Tudanca en torno a los 5 ó 6 meses y la media de peso en las hembras se sitúa en torno a los 125-140 kilos y la de los machos entre 140 y 165.

La media de peso de la raza está en torno a los 150 kilos, ganando unos 500 gramos diarios, aunque esta cifra es aproximada puesto que puede variar en función de condiciones climáticas, calidad de pastos, etc.

Un ejemplo de explotación

Carlos Fidel Vejo es el titular de una explotación de Tudanca ubicada en Caloca (Cantabria), en pleno valle lebaniego.

Es uno de los pocos jóvenes ganaderos que quedan en la zona trabajando al frente de una finca familiar. El tamaño de su explotación es de unas 600 hectáreas, teniendo en cuenta que en el puerto tiene una finca para pasto de más de 500 hectáreas y que lo único que se cultiva es hierba para alimentar a las vacas cuando



éstas están estabuladas.

En cuanto al número de cabezas de ganado, cuenta con cerca de 380, de las cuales en torno a 320 son reproductoras y el resto recria de novillas. Todos estos animales no son de una misma raza sino de dos, bastante parecidas en cuanto a su rusticidad: la Tudanca y la Asturiana de la Montaña.

El número de cabezas de cada raza es de 150 Tudancas entre vacas y novillas y el resto Asturiana de la Montaña. Los entendidos coinciden en señalar que esta explotación no sólo destaca por su gran tamaño sino porque cuenta con los mejores ejemplares de ambas razas autóctonas, algo muy difícil de conseguir.

Las instalaciones con las que hoy cuenta son cuadras antiguas, con una superficie de 500 m² y capacidad para 130 vacas, y se han quedado pequeñas. Además, el propósito de su propietario en un futuro es tener todo el ganado concentrado, puesto que hasta ahora lo tiene repartido en diferentes fincas de la zona de Rionansa, lo que en invierno le obliga a desplazarse de una finca a otra.

Para llevar a cabo esta idea, Carlos Fidel Vejo ha conseguido una ayuda a la modernización de explotaciones con la que está haciendo una nueva nave, en este caso con una capacidad para 140 vacas más y una superficie de 1.000 m², así como otros 600 m² de pajar situado en la parte superior de la misma.

Es de destacar que las per-

sonas que trabajan en la explotación son únicamente tres, el mismo, su padre y un pastor.

La alimentación que recibe el ganado en los meses de invierno es hierba cultivada en la explotación y recogida en verano y veza que se trae de los campos de Castilla y León. El resto del año (en torno a nueve meses) los animales se alimentan en los pastos propios.

En la primavera están los animales en la zona baja, a unos 300 metros de altitud y, a medida que avanzan los meses, las vacas van subiendo hasta que a mediados de junio ya están en el puerto, a casi 2.000 metros de altitud, donde permanecen durante varios meses. A partir de noviembre las vacas inician de nuevo el descenso y en las cuadras únicamente suelen permanecer desde diciembre hasta febrero.

En cuanto a la sanidad de la cabaña,

los problemas más graves que se suelen encontrar los ganaderos de Tudanca son la brucelosis y la tuberculosis. La principal razón de no tener problemas con las vacas, en palabras del propio Carlos Fidel Vejo, es porque están en pastos propios y no tienen contacto con el resto de vacas de otras fincas.

En cuanto a las ganancias que le proporciona su cabaña ganadera, la carne la comercializa por cuenta propia a particulares o carniceros, generalmente en las ferias de año que se celebran en distintos puntos de la región donde se localiza la raza, puesto que el mercado interior en esta zona es muy importante.

Los precios de los terneros en los mercados suelen estar de media entre las 70.000 y las 80.000 pts./animal, tanto los jatos de 2 ó 3 meses resultado de cruces industriales como los terneros Tudancos de 9 meses.

En cualquier caso, Carlos Fidel Vejo encuentra varios motivos para tener en su explotación las dos razas (Tudanca y Asturiana de la Montaña).

En primer lugar, porque ambas son muy parecidas en sus hábitos y de una gran rusticidad, lo que también significa menores costes. También el hecho de que la Asturiana de la Montaña es otra de las razas que se están perdiendo influye en su crianza.

Más información sobre esta raza: Asociación de Criadores, c/ Castilla, 27. 39009 Santander. Teléfono: 942 31 30 16. ■



El ganadero Carlos Fidel Vejo con uno de sus sementales.